

Un informe niega el impacto ambiental de las desaladoras

La Universidad de Alicante sostiene que el uso de difusores en el vertido de las salmueras evita los daños a las especies marinas

14.04.2015 | 00:14

EFE | VALENCIA La utilización de difusores en el extremo de los emisarios de salmuera de las plantas desalinizadoras permite recuperar la riqueza y diversidad marina del entorno, según las conclusiones de un estudio del departamento de Ciencias del Mar y Biología Aplicada de la Universidad de Alicante (UA).

Ese trabajo científico ha sido publicado en la revista especializada «Water Research» tras el análisis durante ocho años de los posibles efectos de los vertidos de la desalinizadora de San Pedro del Pinatar (Murcia), según explicó el investigador principal, José Luis Sánchez Lizaso.



Un informe niega el impacto ambiental de las desaladoras

Si el vertido llega a producir impacto sobre los organismos que habitan en el fondo marino puede ser reversible, ya que los biólogos de la UA han concluido que la colocación de estos difusores (una pieza mecánica) aumenta la mezcla de la salmuera con el agua marina y evita los posibles impactos sobre el medio.

El impacto ambiental del vertido de salmuera sobre especies como la Posidonia fue utilizado durante años por el Partido Popular y gobiernos regionales como el valenciano en sus campañas contra la construcción de desaladoras proyectadas por el gobierno socialista.

En el caso de San Pedro del Pinatar, en funcionamiento desde 2006, la salida del emisario submarino de la salmuera (una tubería de 1,293 metros de diámetro) se colocó sobre el lecho marino a una profundidad de 33 metros y a gran distancia de la costa (5 kilómetros) para evitar que afectara a las praderas de Posidonia oceánica.

Pese a no afectar a la flora, en este punto de vertido se observó una reducción de la fauna del lecho marino debido a que el chorro de salmuera impactaba directamente en el fondo, por lo que, en 2010, se instaló un difusor que elevaba la referida salida.

De esta manera, el estudio refleja que la salinidad en el punto más próximo al vertido se redujo de 49 a 38,5 gramos por litro en el plazo de unos meses, lo que permitió regresar a las comunidades marinas a un estado similar al existente antes de la desalinizadora.

Se calcula que la producción mundial de agua desalinizada se sitúa en 24,5 millones de metros cúbicos por día, de los cuales unos 4,2 se circunscriben a las orillas del mar Mediterráneo (17 % de la producción mundial).

Según el informe, España es una de las principales potencias en este campo con el 7 % de capacidad mundial y siete de cada diez plantas está a la orilla mediterránea.